

KAMETSA ASAIKI: EL BUEN VIVIR DE LOS ASHÁNINKA DEL RIO ENE

Martin Albert Persch
Universidad Nacional del Altiplano- Puno

Resumen

El pueblo Asháninka, que vive en las orillas de los ríos Apurímac, Ene, Perene, Tambo, y en el Gran Pajonal en la Amazonía peruana, se encuentra actualmente, como la mayoría de las culturas amazónicas y andinas, en un estado de descomposición cultural. Las distintas formas de vivir y sobrevivir del pueblo Asháninka se ven destruida cada vez más rápido por los mecanismos de la globalización, y si una cultura con memoria verbal y sin escritura pierde estas formas, los pierde para siempre. La CARE (Central Asháninka del Rio Ene) apoyara un proyecto de investigación sobre la vida tradicional de los Asháninka del Rio Ene, un proyecto acompañante a los ya existentes en este sentido. Este proyecto se basa en la triada metodológica de Boaventura de Sousa Santos para empujar el proceso que él mismo llama la Globalización Contrahegemónica; La Sociología de las Ausencias, La Sociología de las Emergencias y el Trabajo de Traducción. Considerando como razón primordial para el proceso de descomposición la falta de una imagen de referencia propia sobre lo que podría ser la modernidad asháninka, el siguiente proyecto busca exactamente elaborar esta nueva imagen de referencia.

Palabras Claves: Globalización Contrahegemónica, Imagen de Referencia, lo Local,

Introducción

El pueblo asháninka del Rio Ene enfrenta hoy en día un sinnúmero de amenazas y peligros, que muchas veces ponen en peligro la misma existencia de sus familias y comunidades como el proyecto hidroeléctrico Pakitzapango, la constante creación de centros poblados en tierras indígenas, la tala ilegal de bosque comunal y la fuerte contaminación de los ríos Apurímac, Ene y Mantaro como consecuencia de la producción de Pasta Básica. Las comunidades asháninka carecen en la gran mayoría de los casos de mecanismos para enfrentar dichos problemas. La CARE (Central Asháninka del Rio Ene) ha sido creada en primer momento como organismo de defensa contra la invasión de territorios asháninka en el río Ene por migrantes de la sierra y contra el avance de grupos de Sendero Luminoso en los primeros años de la década de los 90. Desde entonces, los problemas han aumentado y tomado otras dimensiones. La CARE, con el protagonismo de los comuneros asháninkas y en colaboración con un grupo de profesionales, ha llevado a cabo una lucha de ahora más de 20 años en defensa de los territorios e intereses del pueblo asháninka del río Ene.

A través de los años, la CARE ha ganado experiencia y seguridad en su actuar, y hoy en día intenta de ampliar su radio de acción, saliendo de la simple defensa para elaborar proyectos que ayudaran a las comunidades asháninka en su desarrollo. El desarrollo queda acá entendido como el pleno desenvolvimiento de las capacidades humanas de las comunidades asháninka del río Ene con el fin de maximizar el bienestar (económico, social, cultural, etc.) de las familias asháninkas del río Ene.

La CARE, consciente de las deficiencias de los distintos enfoques desarrollistas, que dejan de lado aspectos culturales importantes, busca de elaborar un proyecto de desarrollo que responde principalmente a dos cuestiones; 1. Mejorar las condiciones de vida de las familias asháninkas de una manera practica 2. Promover el desarrollo de las comunidades asháninka, basándose en aspectos culturales propios para asegurar la integración de la población asháninka a la comunidad mundial desde una posición social y culturalmente fortalecida.

En el siguiente trabajo buscamos realizar dos puntos fundamentales para la elaboración de dichos proyectos de desarrollo. En primer momento intenta a sistematizar y teorizar los problemas que ponen en peligro la misma existencia de la cultura asháninka del río Ene. No se enfoca acá en amenazas externas, como megaproyectos hidroeléctricos, narcotráfico, etc. sino en problemas de dimensión social y cultural. Los asháninka, como la gran mayoría de las culturas no occidentales, se encuentran en un estado de descomposición o de abandono

voluntario. Contrasto los apuntes teóricos de algunos pensadores de la filosofía de la emancipación (Enrique Dussel), del pensamiento decolonial (Walter Dignolo, Alejandro Quijano), del posdesarrollo (Arturo Escobar) y de la Globalización Contrahegemónica (Boaventura de Sousa Santos) con las experiencias concretas de los asháninka del río Ene, para poder darle una explicación más coherente del fenómeno de descomposición y poder identificar los puntos débiles que necesitan restauración. Una vez identificado y sistematizado de una manera abstracta la problemática que enfrenta la cultura asháninka, daré a conocer la metodología con la cual pretendo enfrentar estos problemas de una manera práctica y concreta.

El proyecto de filmación opta principalmente por la metodología propuesta por Boaventura de Sousa Santos. Santos propone la Sociología de las Ausencias, la Sociología de las Emergencias y el Trabajo de Traducción como metodología para la creación de una base epistémica que permitirá a construir un saber local, a partir del cual las distintas culturas podrán transformarse en protagonistas de su propio desarrollo, en vez de ser simple recipientes pasivos de occidente. Analizo en primer instante la propuesta metodológica de Santos. En seguida daré a conocer las razones por las cuales hemos decidido utilizar instrumentos audiovisuales para la realización del proyecto, y como pensamos de realizar la metodología elegida con dichos instrumentos. Explicamos también de que manera tendremos que adecuar el ritmo de trabajo al mundo asháninka del río Ene, para poder realmente cumplir dicho trabajo de una manera satisfactoria.

Finalmente daré a conocer las expectativas y los logros que la CARE espera alcanzar con dicho trabajo, que van, como veremos más tarde, mucho más allá del simple mejoramiento de las condiciones de vida de los asháninka del río Ene.

1. Teorización de la problemática Asháninka

1.1. Los Asháninka del río Ene

Los asháninka son uno de los pueblos amazónicos más grande de Latinoamérica, y con una población de aproximadamente 30.000 personas, representan el grupo étnico más grande de la Amazonia peruana. Forman parte de la familia lingüística Arawak, y comparten su territorio con otras etnias pertenecientes a esta misma familia, como los Nomatsiguenga en el Valle de Pangoa, Los Machiguenga en el Río Apurímac, los Kakinte en el Urubamba y los Yanasha en el Gran Pajonal.

En la actualidad, la ubicación del pueblo asháninka se ve restringido alrededor de los ríos Apurímac, Ene, Perene, Tambo, Chanchamayo y Ucayali. Inicialmente, el territorio asháninka abarcaba prácticamente todo lo que hoy en día se conoce como Selva Central, desde las selvas altas de Huamanga y Huanta como las selvas altas de San Ramón, Chanchamayo y Vizcatán en Huancavelica, zonas que hoy en día son poblados únicamente por migrantes de la sierra. Desde la época de los años 50 del siglo pasado, las familias asháninka se han visto despojados de sus territorios, consecuencia de varias olas migratorias que traían campesinos de la sierra central hacia las tierras selváticas en búsqueda de una vida mejor. Los primeros movimientos migratorios se restringían a las selvas altas cercanos a la serranía, pero en la última década, los conflictos por tierra entre asháninkas y colonos, no pocas veces violentos, han llegado a los territorios más “alejados” del pueblo asháninka, como las selvas bajas del río Ene y Tambo.

Los asháninka se organizaban inicialmente en grandes grupos familiares que vivían dispersos y relativamente alejados unos de otros, mientras que hoy en día, son organizados en comunidades nativas, figura legal creada en el año 1969 por el Estado Peruano. Cada comunidad puede contar con varios anexos. La economía asháninka se basa principalmente en la agricultura de la Yuca y otras verduras en pequeña escala, la caza de animales silvestres, y para las comunidades cercanas a los grandes ríos, la pesca ocupa un lugar trascendental. Desde al menos 30 años, se vio la introducción de plantaciones cuyas cosechas son destinados al mercado, como el café y últimamente el cacao. Con los ingresos de estos productos, los asháninka satisfacen necesidades nuevas como la compra de productos como detergente, sal, azúcar, ollas, tela, botas de jebe, libros escolares, etc.

La historia de los asháninkas queda marcado por el impacto traumático que la llegada de Sendero Luminoso tuvo a fines de los años 80 en el Ene. Aproximadamente 5000 indígenas de la Selva Central, mayoritariamente asháninka, perdían sus vidas a mano de Sendero Luminoso. Pese a este contacto traumático, que para la gran mayoría de los asháninka ha sido el primer contacto con el “mundo exterior”, mantienen hasta el día de hoy una actitud cuidadosa hacia el mundo no-asháninka.

1.2. Entender la descomposición

La era que nos toca a vivir actualmente queda marcada, en cuestiones geopolíticas, por el proceso de la Globalización o la Globalización Hegemónica (Sousa Santos, 2004). Este proceso se caracteriza principalmente por la liberalización de los mercados nacionales, la

destrucción de economías locales o tradicionales, para crear condiciones que permiten acumular capitales en cualquier lugar del mundo. Este proceso económico tiene consecuencias mucho más allá de la vida económica. La destrucción de los procesos económicos tradicionales produce dependencias, y los nuevos obstáculos para la sobrevivencia se vuelven cada vez más imposibles de superar en términos de la cultura tradicional. Las exigencias de una economía de mercado capitalista imposiblemente pueden ser logradas mediante un comportamiento que no responde a esta misma lógica del mercado capitalista. Esta incapacidad de responder a las cuestiones más sustanciales de la vida cotidiana, como asegurar la alimentación diaria, hacen aparecer a la propia cultura como inferior, y produce un abandono cuasi voluntario de ésta, y la aceptación acrítica de un modo de vida occidental. El proceso de la Globalización no se restringe entonces a simple procesos económicos, sino, la producción de estas nuevas condiciones económicas es sobre todo una producción cultural, una forma de producir sujetos humanos y ordenes sociales de un determinado tipo (Escobar, 2003).

Esta Globalización Hegemónica se ve justificado mediante le retórica de la modernidad (Mignolo, 2010), en la cual subdesarrollado significa atrasado en el tiempo y lejano en el espacio y occidente se transforma en la imagen de referencia para todas las demás culturas (Santos, 2009). Mediante la introducción de la categoría *subdesarrollado*, la desaparición de las culturas no occidentales se justifica por el desarrollo. Dussel señala que todas las corrientes desarrollistas tienen como principal argumento que la cultura occidental otorga a las demás atrasadas los beneficios de la civilización.

La modernidad occidental es entonces el punto de llegada. Dividir el mundo en desarrollados y subdesarrollados es una forma de poner la población del tercer mundo, o como de Sousa Santos lo denomina, el “Sur”, metáfora para el constante sufrimiento provocado por el capitalismo, en su sitio “correspondiente”. Esta población siempre estará en una posición subordinada. La pérdida de estas culturas, y junto con ellas sus conocimientos, es lo que Santos llama el epistemicidio, la extinción de saberes y conocimiento por el pensamiento científico occidental.

Esta pérdida de culturas y sus saberes no es solamente lamentable desde un punto de vista axiológico o estético, sino más bien desde un punto de vista práctico. El conocimiento occidental y universal se ha presentado en los últimos 500 años como el único conocimiento valido, justificando esta postura principalmente por la fuerza. Si analizamos la gran parte de

los proyectos desarrollista que se han llevado a cabo en Latinoamérica, podemos concluir rápidamente que casi nunca se han establecido los efectos deseados. Santos lanza la pregunta, a la cual difícilmente encontramos una respuesta, de que por qué el mundo se llena de tantos aspectos negativos que resultan ser la consecuencia de empresas desarrollistas que esperaban lograr lo opuesto. El cuento desarrollista nunca se cumple, y la Globalización no produce ciudadanos felices en pleno desenvolvimiento de sus capacidades en el mercado, sino simplemente una gran masa de individuos empobrecidos y culturalmente huérfanos.

Pero basta analizar el desarrollo de la agricultura que se promovió (y sigue ser promovida) los últimos 50 años en la amazonia peruana, y que se basa totalmente en la seguridad de la superioridad de las ciencias agrícolas occidentales. La desertificación o transformación en estepa de grandes extensiones de bosque amazónico es resultado de una agricultura a estilo europeo dentro de un contexto biológico que no le corresponde, mientras que la agricultura promovido por los indígenas de la amazonia por miles de años ha permitido a esta población humana mantener un determinado equilibrio con su entorno biológico. No se trata de romantizar un estado natural ecológico que los indígenas supuestamente mantenían (o todavía mantienen), sino de reconocer la ignorancia del pensamiento científico occidental frente a ciertos temas no relacionados con su mundo, como lo es la amazonia, y considerar el conocimiento indígena, en nuestro caso asháninka, como fuente de inspiración o incluso solución a ciertas problemas que se nos presentan a diario.

Tomando en cuenta ahora los apuntes teóricos de arriba, podemos entender el proceso de la descomposición de las comunidades asháninka como consecuencia de dos mecanismos que se interrelacionan; 1. La posición de superioridad del pensamiento occidental universal, mantenida mediante la fuerza, y 2. La liberalización de los mercados y la consecuente destrucción de las economías tradicionales, lo que produce dependencia que no parece ser poder superado en términos de la cultura tradicional. Los dos mecanismos tienen como consecuencia que el occidente aparece como imagen de referencia para los demás culturas del globo, y como única modernidad posible.

La limitación para las comunidades asháninka del río Ene, como consecuencia de la presión migratoria, ha producido una ya casi imposibilidad de alimentar las familias solamente con recursos del bosque. Los procesos migratorios van acompañado de contaminación y otros impactos ambientales, y los asháninka no encuentran ni los animales, ni los peces que una vez existían en sus territorios y que serían necesarios para la alimentación de sus familias.

Además han aparecido nuevas necesidades que crean dependencias que solamente pueden ser satisfechas mediante el mercado. Pese a un deficiente manejo de la lógica del mercado, los asháninka se ven fuertemente explotado, y no se logra a satisfacer las crecientes necesidades. En muchas comunidades asháninka del río Ene podemos observar una desnutrición crónica, sobre todo en la población juvenil.

Los jóvenes, al ver sus padres imposibilitados en la satisfacción de las necesidades más básicas, empiezan a sentir desprecio por estas formas de vida. Como consecuencia de una cuasi ausencia de instituciones educativas secundarias en el Ene, los jóvenes migran a las ciudades, como Satipo, Mazamari, etc. donde entran en contacto con otro estilo de vida que aparentemente guarda una superioridad frente a la vida asháninka, acompañado con una romanización de este modo de vida ciudadano. Pero el viaje a Satipo es muchas veces ya emprendido bajo falsas expectativas, y son sobre todo las señoritas que terminan trabajando en las cantinas o prostíbulos de Satipo, Pichanaki u otras ciudades. Los jóvenes, como todos los jóvenes del mundo, quieren ser moderno, diferenciarse de sus padres, y la única imagen de modernidad es la vida ciudadana, es decir, un modo de vida occidental. El discurso dominante produce una supuesta y falsa contradicción entre la vida tradicional y una vida moderna, donde lo asháninka es imposiblemente combinable con el concepto de modernidad. Los jóvenes asháninka deciden entonces de no volver a las comunidades y optar por un estilo de vida aparentemente moderno. Muchos jóvenes, como las señoritas que trabajan en las cantinas, se ven imposibilitados en regresar, porque se encuentran ya involucrado y comprometido en negocios o relaciones, de los cuales no logran salir. Los muchachos terminan muchas veces trabajando con el narcotráfico, o más preciso, como mochileros (persona que transporta drogas en una mochila del monte hasta determinados puntos), y terminan no pocas veces en la cárcel. En el caso de jóvenes que vuelven a sus comunidades de origen, optan muchas veces por una posición de rebelión, que no se expresa en disputas abiertas, sino más bien en actos que marcan una clara ruptura con el orden conocido dentro de la comunidad. De esta manera, poco a poco, la diferenciación entre asháninka y campesino colono es cada vez más difícil.

La meta es en este sentido la formación de una imagen de referencia para los asháninka del río Ene, es decir, fomentar a crear la modernidad asháninka. No se trata de convertir a los asháninka del río Ene en simples campesinos empobrecidos, ni tampoco tratar de conservar la cultura asháninka tal como es, que sería un proceso totalmente antinatural. El objetivo es, en

primer momento desestructurar el discurso desarrollista, para luego responder con una iniciativa propia asháninka.

1.3. La globalización contrahegemónica

El proceso de la Globalización u occidentalización trae consigo, aunque no primordialmente, muchos beneficios. No se trata por lo tanto de pintar a occidente como la encarnación de la maldición, sino de redefinir las relaciones de occidente con las demás culturas, para romper las relaciones de dominación y establecer nuevas relaciones de carácter horizontal.

La mundialización de las relaciones sociales puede ser considerada de gran valor para el desarrollo de cualquier cultura. Europa mismo, donde el mundo greco-romano se mezcló con lo germano, lo árabe y lo oriental, es un buen ejemplo de como esta mezcla de distintas realidades permitió la creación de una cultura muy diversa.

Pero, si los procesos de la globalización de los mercados no es el camino que nos lleva hacia esta diversidad, sino más bien hacia su polo opuesto, la homogenización de la vida cultural mundial, habrá que buscar una nueva forma de globalizarnos, lo que Boaventura de Sousa Santos denomina la Globalización Contrahegemónica.

Una característica primaria y fundamental para esta Globalización Contrahegemónica, es el rechazo a la idea de las universalidades. Cada país, pueblo o lugar responde a sus propias lógicas, y estas lógicas necesariamente deben ser tomadas en cuenta si es que queremos elaborar un desarrollo sostenible y armónico. Estas lógicas propias, a partir de las cuales debemos partir para la elaboración de propuestas de desarrollo son las que Santos denomina lo *local*.

Pero para llegar a formular teorías emancipadoras que parten de lo local, habrá que elaborar primero esta misma lógica local. No es que los asháninka no tendrían su propia lógica, pero la dificultad está en la sistematización de esta lógica. Será necesario de darle a esta lógica particular asháninka una estructuración, sobre la cual se podrá organizar. De esta manera se podrá involucrar poco a poco el saber asháninka en el círculo de los conocimientos, hoy en día restringido al conocimiento científico occidental. Solo a partir de esta sistematización será posible de formular creíblemente proyectos de desarrollo basado en la lógica propia, es decir, proyectos de desarrollo con contenido asháninka.

Parece difícil de imaginarse este proceso, que debe partir obviamente de una nueva metodología que permite a realizar estos procesos y que Santos llama la emancipación epistemológica. El propone tres métodos, mediante los cuales podríamos acercarnos a estas nuevas metodologías, o mejor dicho, mecanismo que permiten en primer lugar romper el esquema tradicional de la ciencia. Estos tres mecanismos son la sociología de las ausencias, la sociología de las emergencias y el trabajo de traducción.

1.4. Metodología para la creación de lo local

1.4.1. La sociología de las ausencias

La propuesta de la Sociología de las Ausencias parte fundamentalmente de la crítica a la razón metonímica que se reivindica como la única forma de racionalidad, y por lo tanto no se dedica a descubrir otras racionalidades. La sociología de las ausencias cumple entonces la función de encontrar y sistematizar estas otras racionalidades.

El objetivo del proceso de la sociología de las ausencias es por lo tanto crear presencias donde la razón metonímica produce ausencias. La sociología de las ausencias tiende a superar estas ausencias para enriquecer el campo de las alternativas, y de esta manera ampliar lo contemporáneo, mediante la ampliación de posibilidades de experimentación social.

Se trata prácticamente de la creación de un depósito de las experiencias, saberes, conocimientos, formas de organización, vida familiar, modo de producción, etc. que sirven ahora como materia prima para la sistematización de la lógica local.

1.4.2. La sociología de las emergencias

La propuesta de la sociología de las emergencias parte fundamentalmente de la crítica a la razón proléptica, que puede ser descrita como la razón que no tiende a pensar el futuro porque juzga que o sabe todo de él y lo concibe como una superación lineal, automática e infinita del presente. De esta manera, el futuro, según Santos, queda direccionado en una sola dirección y se convierte en algo infinitamente igual y vacío, que solamente existe para ser transformado en pasado, y la posibilidad de transformar o pensar el futuro de una manera distinta queda desacreditado desde un inicio.

La sociología de las emergencias busca entonces romper este esquema del futuro predestinado, y convertirlo en un futuro de esperanzas y posibilidades.

Santos explica que la filosofía tradicional está compuesto por tres componentes, la realidad, las necesidades y las posibilidades, pero explica que con la llegada de Hegel, las posibilidades han dejado de ser pensados, afirmando que las posibilidades son contenido de lo real. Habrá que cambiar este punto de vista y empezar a pensar las posibilidades, intentando de superar el concepto de lo real que ha sido desarrollado dentro del razonamiento metonímico, y de esta manera superar también esta ausencia.

Mientras que el concepto de la sociología de las ausencias está destinado para la ampliación del presente mediante las experiencias del pasado, la sociología de las emergencias busca a contraer el presente mediante la ampliación de posibilidades de transformar el futuro de las distintas maneras simultáneamente, y de esta manera, atenuar las discrepancias entre la concepción de futuro de la sociedad y la concepción del futuro del individuo, mediante la ampliación de posibilidades de transformar el futuro de las distintas maneras simultáneamente.

Mediante la Sociología de las Emergencias, se plantea distintos escenarios de futuro, basándose en los resultados de la sistematización de la Sociología de las Ausencias, y de esta manera crear un futuro que responde a las necesidades propias.

1.4.3. Trabajo de traducción

La oposición a la idea de las universalidades nos trae consecuentemente a la oposición a una teoría general para articular los nuevos cambios emancipadoras que se podrán realizar a partir de las experiencias y posibilidades, recibido mediante la sociología de las ausencias y la sociología de las emergencias. Nos encontramos entonces con un dilema; cómo podríamos formalizar esta infinita atomización de las distintas formas de emancipación que se nos presentaran.

Santos nos propone la idea del trabajo de traducción, para crear una inteligibilidad y articulación entre los distintos saberes. La idea principal es que cada cultura es incompleta, y por lo tanto busca y debe enriquecerse mediante el dialogo con otras culturas. Este dialogo se producirá entre saberes hegemónicas y contrahegemónicos, pero es sobre todo mediante el dialogo entre los distintos saberes contrahegemónicos con el cual se lograra lo contrahegemónico.

A partir de estos mecanismos se establecerá un dialogo entre los distintos saberes, y de esta manera, un dialogo y averiguación y evaluación de las distintas posibilidades a partir de los

cuales se construirá el futuro. Deberíamos entonces encontrar los ámbitos y posibilidades reales que nos permitirán de iniciar la labor de elaborar y llevar a cabo iniciativas de desarrollo.

2. Realización práctica de la sociología de las ausencias

2.1. Consideraciones para la elección de técnicas e instrumentos

La Sociología de las Ausencias es, como explicado arriba, una mera recuperación de técnicas o sabidurías locales, que están a punto de desaparecer, y su sistematización, para que estas sabidurías puedan ser utilizados de una manera más coherente. Existen seguramente varios caminos para realizar tal recuperación y documentación de sabidurías, y la forma más tradicional es sin duda la escritura.

Si miramos la selva norte, podemos observar que los Shuar, Wampis, Awajun, etc. están ya desarrollando sus propios conceptos de desarrollo y de buen vivir. Podemos encontrar profesionales indígenas egresados de distintas universidades públicas y privadas, y también la presencia de conventos jesuitas en toda la región de Amazonas y Loreto por más de 50 años ha dejado huellas en el desarrollo intelectual de esta población.

La situación de la Selva Central es totalmente distinta. La presencia de Sendero Luminoso a partir de fines de los años 80 ha significado una fuerte ruptura para toda la región. Conventos franciscanos en el río Ene, como el de Cutivireni o Sonomoro, han sido destruidos y luego abandonado, y los distintos centros educativos fueron abandonados por los profesores que se fugaron por temor de su vida. Producto de estas circunstancias es toda una generación que nunca conoció de la educación escolar, y que queda ahora doblemente vulnerable frente a los nuevos peligros que se les presentan; una vez por su simple condición de indígenas y la marginalización que este hecho puede producir y además por su analfabetismo, que los prive de acceder o realizar los ya pocos mecanismos de defensa que existen.

Tomando en cuenta esta realidad, la escritura como medio de recuperación y medio de trabajo para los asháninka debe ser descartado, al menos por el momento. Es por eso que he decidido de realizar esta recuperación en forma audiovisual.

El medio audiovisual permite en primer lugar de captar las distintas expresiones culturales de una manera más natural y directa y menos abstracta. Además, queda asegurada la posibilidad

de trabajar los videos por cada miembro de la comunidad, sea este hombre, mujer, joven, anciano, etc.

En toda la cuenca del rio Ene no existe el servicio de luz eléctrica. Pero en todas las comunidades, algunos de sus miembros ha se han instalado paneles solares, que pueden ser comprados por un precio muy bajo en la ciudad de Satipo. Estos paneles solares cargan unas baterías de auto, y son utilizados mayormente para brindar luz en la noche, o para utilizar una radio o el televisor con su DVD respectivos, que muchos de los comuneros asháninka ya han adquirido para sus familias. En el rio Ene no entra tampoco señal de televisión, y los televisores son mayormente utilizados para ver DVD. Es difícil para un comunero asháninka de entender el contenido de las películas que se venden en el mercado de Satipo, y el uso del DVD queda mayormente restringido a los videos musicales de los distintos grupos de Cumbia o Huayno. Esta realidad facilita entonces el trabajo de los videos, como ya existen los medios necesarios para el análisis de los videos, como televisor y reproductor de DVD, que por lo tanto no necesitan ser adquirido primero por las comunidades.

2.2. Participantes

La primera dificultad será decidir los participantes en las filmaciones. En primer momento será necesario de elegir ciertas comunidades que pueden ser posibles escenarios para las filmaciones. De mayor interés son obviamente comunidades que son conocidos por tener un estilo de vida más característico, donde viven personas claves con conocimientos especiales (sheriariis o chamanes), donde se practica determinados costumbres, etc. o mejor dicho, donde las posibilidades de encontrar conocimientos serán mayor.

Se elegirá entonces algunas comunidades claves, en las cuales será necesario de hacer a continuación una consulta sobre la disposición o voluntad de la comunidad de participar en el proyecto. Siempre habrá que considerar que los asháninkas viven en un mundo que los tiene muchas veces comprometidos en asuntos serios, como una disputa sobre territorios, problemas por la presencia de grupos armados o la enfermedad de algunos familiares, por lo que es de gran posibilidad de que muchas comunidades no estarán dispuesto a trabajar en el proyecto.

Una vez establecido las tres o cuatro comunidades participantes, será necesario de formar un comité en cada comunidad. Este comité decidirá los temas que serán trabajados en sus

comunidades, participaran activamente en las filmaciones, y tendrán que coordinar con el equipo de filmación la cronología de las filmaciones.

2.3. Formato y metodología de las filmaciones

Para el propósito de la Sociología de las Ausencias, es decir, para la creación de un depósito exhaustivo de conocimientos y prácticas, no cabe un formato estándar para documentales de 45, 60 o 90 minutos. Decidimos por lo tanto de dividir las filmaciones en seis bloques temáticos; 1. Historia, 2. Agricultura, Caza y Pesca, 3. Medicina 4. Organización social y familiar, 5. Folklor. 6. Asháninkas fuera de las comunidades.

Estos bloques sirven como primera orientación, pero, serán los mismos comités que en última instancia decidirán en una reunión general entre todos los comités la temática de los bloques, para asegurar de esta manera, que se trata exactamente los temas que los mismos asháninka consideran de importancia.

Documentales etnográficos tradicionales son filmados en una o dos semanas, que el equipo de filmación se encuentra en una comunidad y busca de juntar artificialmente todas las particularidades culturales, actitud muchas veces necesaria por presiones económicas, pero sin duda engañosa. Las filmaciones durarán necesariamente un año, para asegurar de documentar todas las técnicas que son empleados durante un ciclo anual. El equipo de filmación no se quedara un año entero en una comunidad, sino será necesario de coordinar y establecer con los responsables del comité un cronograma de actividades que la comunidad considera importante y que tendrá que ser coordinado con las propuestas de los demás comunidades. Este cronograma será solamente general, y las coordinaciones detalladas podrán ser realizadas mediante la comunicación de radio, que existe en todas las comunidades.

Después de haber terminado las filmaciones, los distintos miembros de los comités tendrán que participar en el montaje de los videos. No será necesario, ni posible, que estos miembros participen del inicio hasta el fin en esta tarea, sino, que participen en un inicio, y al final. Al inicio, para participar en la selección de las escenas concretas que serán utilizados para el montaje y para decidir y dar consejos acerca de algunas cuestiones técnicas, es decir, que deciden el contenido y el formato de las imágenes. Lo mismo cuenta para el fin de las filmaciones, donde los miembros podrán aconsejar todavía algunos cambios que consideran oportunos. El montaje se realizara en Satipo, donde se encuentra disponible el servicio de luz

24 horas, requisito mínimo para esta tarea. Será por lo tanto posible de invitar los miembros de los comités una semana para el inicio del montaje, y otra semana en los finales del trabajo.

3. Realización de la sociología de las emergencias

3.1. Participantes

Después de haber terminado las filmaciones y el montaje, el resultado será transformado en DVD, seis DVD s, uno para cada bloque. Estos DVD s serán repartidos en todas las comunidades asháninka del río Ene. Sabemos que el interés por videos con contenido asháninka siempre es de gran interés para todos los comuneros del Ene, y creemos que la participación en las muestras sea grande. Ya antes de la primera muestra, se les explicara el carácter de las filmaciones, y que su contenido no se debe entender como simple muestra de la vida asháninka, sino como instrumento de trabajo que sirve como medio de consulta en casos de problemas específicos. Después de las primeras muestras, se formara comités en cada comunidad con las personas que están interesados de seguir participando en las muestras y cuya responsabilidad será el análisis de los videos.

3.2. Trabajo con los videos

Estos comités no harán un trabajo exhaustivo, sino un análisis practico de las técnicas que se encuentran ya en formato audiovisual, y considerar cuales de estas técnicas serán de utilidad en la vida diaria de la comunidad. En el caso de que unas técnicas serán considerados útiles, tampoco no será necesario de promover esta técnica de una manera abstracta en reuniones de la comunidad, sino simplemente promoverlo mediante el ejemplo. Si una familia asháninka se da cuenta de que sus vecinos gozan de ciertos beneficios gracias a una técnica empleada, esta familia no dudara en emplear inmediatamente esta misma técnica.

Si se logra el empleo de las técnicas que han sido documentados en los videos, estaríamos ya asistiendo a la Sociología de las Emergencias, es decir, los asháninka estarían planteando de una manera consciente, distintos escenarios de futuro, basándose en los resultados de la sistematización de la Sociología de las Ausencias, y de esta manera crear un futuro que responde a las necesidades propias.

4. Logros a obtener

El logro principal del presente proyecto será el mejoramiento de las condiciones de vida de las familias asháninka del río Ene de una manera práctica y concreta, como la disminución de la

desnutrición infantil o mejorar la atención médica con medios propios, utilizando como medio de consulta los conocimientos propios documentados en los videos. Pero además, se espera del desarrollo del proyecto dos cosas; en primero momento, iniciar un proceso de concienciación de la propia cultura asháninka, y en segundo lugar, crear nuevas condiciones concretas que permiten realizar y reproducir la cultura asháninka y de este modo fortalecerla. Los asháninka, como muchas culturas amazónicas, no han alcanzado a través de su historia un gran grado de reflexión sobre su propia cultura. Los asháninka se han dejado llevar más bien, a través de su historia, por cuestiones meramente prácticas. Este hecho representa al mismo tiempo una amenaza como también una oportunidad. La amenaza está en la posibilidad que el abandono de la propia cultura avanza por simple cuestiones de comodidades temporales. La oportunidad queda representada en el valor práctico que las técnicas y conocimientos, que este proyecto busca a documentar, y que de esta manera, muchas de ellos serán (de nuevo) utilizado, gracias a este mismo sentido de comodidad. No se trata de conservar un estado armónico ecológico en el cual los asháninkas se habrán supuestamente encontrado antes de la llegada de occidente, lo que representaría un proceso totalmente antinatural. En vez de conservar, buscamos de adecuar el cambio de la cultura asháninka, un cambio constante que tiene sus inicios con la aparición de los primeros asháninka, cientos de años antes de la llegada de Cristóbal Colon a América. Pero, reconocemos que los cambios que se han dado en los últimos 30 años, no han respondido a un deseo de cambio propio, sino más bien a presiones económicas, sociales, culturales y políticos, que han puesto un manejo consciente de la propia cultura fuera de alcance de los asháninkas. Con sus múltiples estrategias de defensa, la CARE ha tenido éxito en bajar la intensidad de estas presiones. Lo que buscamos ahora, es promover la intensificación de la reflexión consciente de los mismos comuneros asháninka del río Ene sobre su propia cultura y forma de vida, es decir, bajar la tendencia de dejarse llevar por cuestiones meramente prácticos pero que a largo plazo pueden resultar perjudiciosos (como la venta de madera, reemplazar medicina tradicional por medicina industrial, etc.), e incrementar el manejo consciente de la vida diaria. El mejoramiento de las condiciones de vida de las familias asháninka mediante el uso de prácticas propiamente asháninka, podrá responder al proceso de abandono voluntario. Demostrando que la cultura asháninka puede dar respuestas inmediatas de utilidad para la vida diaria, no habrá motivo por qué considerarla inferior, y consecuentemente, no habrá tampoco motivo para abandonarla. La reproducción consciente de la cultura asháninka en la vida de los jóvenes tendrá como efecto último, la elaboración de una nueva imagen de referencia de estos jóvenes. Mostrar que la cultura asháninka y la modernidad no son polos opuestos sino más bien dos depósitos de

experiencias que son igualmente válidos, siempre dependiendo del contexto, tendrá como resultado la construcción de la modernidad asháninka.

Bibliografía

Dussel, Enrique 2007 Materiales para una política de la liberación (México D.F.: Universidad Autónoma de la ciudad de México)

Escobar, Arturo 2003 Mundos y Conocimientos de otro modo. El programa de investigación de modernidad/colonialidad latinoamericano Chapel Hill/Bogotá: Universidad de Carolina de Norte/Instituto Colombiano de Antropología e Historia)

Mignolo, Walter 2010 Desobediencia epistémica. Retórica de la modernidad, lógica de la colonialidad, y gramática de la descolonialidad (Buenos Aires: Ediciones del Signo)

Mignolo, Walter 2005 La idea de América Latina: Herida colonial y la opción decolonial (Barcelona, Gedisa)

Quijano Aníbal 2000 “Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina” en Lander, Edgar (comps.) La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas (Buenos Aires: CLACSO)

Quijano, Aníbal 2000 “El fantasma del desarrollo en América Latina” en Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales (Caracas) Vol.6 N.2, mayo-agosto

Santos, Boaventura de Sousa 2004 Democratizar la Democracia: Los caminos de la democracia participativa (México, D.F., Fondo de Cultura Económica)

Santos, Boaventura de Sousa 2009 Una Epistemología del Sur: la reinención del conocimiento y la emancipación social (Buenos Aires: Siglo XXI/CLACSO)

Santos, Boaventura de Sousa Santos 2006 Conocer desde el Sur. Para una cultura emancipatoria (Programa de Estudios sobre Democracia y Transformación Global (Lima, Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales/Unidad Postgrado UNMSM